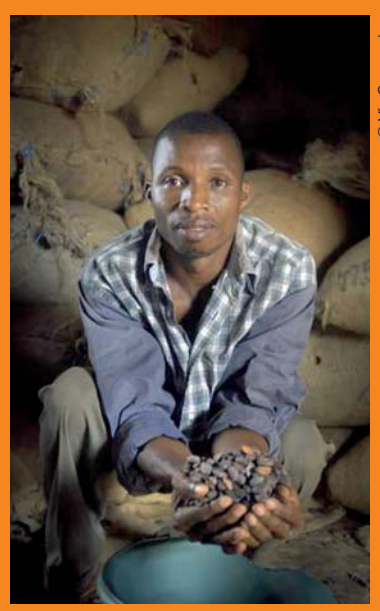
Editorial

Alimentació: dret o negoci?

Cada vegada està més clar que la consecució dels Objectius del Mil·lenni és una fita difícil d'assolir. Ens trobem ara davant d'una crisi alimentària que pot portar a 100 milions de persones més a patir fam, a sumar als 850 milions que ja es trobaven en aquesta situació. Els preus dels aliments bàsics han pujat més d'un 40%[i] i això ha comportat ja revoltes a 37 països. La fita pel 2015 de reduir a la meitat les persones que passen gana respecte de l'any 1995 es presenta gairebé com una utopia inabastable.
Les inversions especulatives sobre grans bàsics, el foment de cultius d'exportació per fer front al deute extern en lloc dels cultius per a l'alimentació, la producció de biocarburants davant de la pujada del preu del petroli, són les tres causes principals d'aquesta pujada de preus.
El relator especial de Nacions Unides, Jean Ziegler, en la conferència de comiat del seu càrrec, ha fet una forta crítica de l'Organització Mundial de Comerç, afirmant que la seva línia de treball és "totalment contrària als interessos dels pobles màrtirs de la fam". Igualment acusa al Fons Monetari Internacional de seguir "polítiques aberrants" per promoure cultius d'exportació en detriment "d'agricultures de subsistència". La situació és tan greu que fins i tot el Banc Mundial parla de la conveniència d'establir una moratòria sobre la producció de biocarburants.



© Via Campesina

Davant d'aquesta situació Europa es felicita per l'increment de les seves exportacions de llet a la Xina però no es planteja cap canvi de política. Sembla que la situació no li preocupi gaire i mentrestant els seus subproductes agrícoles, com les ales de pollastre, es venen a baix preu a l'Àfrica, col·laborant a la ruïna dels petits productors locals.
La cimera de l'alimentació celebrada a Roma el 3, 4 i 5 de juny ha acabat en un fracàs: ni la FAO (Organització de les Nacions Unides per a l'agricultura i l'alimentació) ni la comunitat internacional estan preparades per governar un negoci que mata de fam a milions de persones i en canvi sí que alimenta els beneficis d'empreses i especuladors.
Davant d'aquest panorama hem de continuar treballant per reforçar les organitzacions del Sud que plantegen alternatives serioses per fer front als seus problemes i són capaces de valorar la situació global, però és especialment important treballar per aconseguir canvis en las pràctiques dels nostres governs.
En concret, hauríem d'aconseguir una moratòria a la comercialització dels biocombustibles a Europa. Per molt que les grans empreses productores com Abengoa insisteixin en la seva bondat, tant el Banc Mundial com el mateix president dels Estats Units George Bush reconeixen que els biocombustibles provoquen un terç de l'increment dels preus del grans bàsics. Només a tall d'exemple, per produir 50 litres de biodiesel calen 350 kilos de blat de moro, quantitat que permet viure un any sencer a un infant a Mèxic.
Volem que l'alimentació sigui un dret per a tothom o un negoci que enriqueix a uns pocs?

Tono Albareda
President de Cooper**acció**

[i] 130% el blat, 74% l'arròs, 87% la soja, 53% el blat de moro.

L'article

Proteger vidas no es una palabra sucia

Mientras estallan los disturbios por hambre en todo el mundo, dirigentes mundiales como Pascal Lamy, Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC), Dominique Strauss-Kahn, director del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Secretario General de la ONU Ban Ki-Moon están alertando de los peligros del proteccionismo. Según el señor Ban, "Más comercio, no menos, nos sacará del agujero en el que estamos"[1]. Durante la década pasada, la comida se ha convertido en una mercancía en los mercados mundiales igual que cualquier otro bien, como las motocicletas o las camisetas de algodón.
La alimentación ha sido siempre negociada en los mercados internacionales, pero las reglas del juego cambiaron dramáticamente en 1995, cuando el acuerdo en la OMC sobre la agricultura entró en vigor. Muchos países que hasta entonces producían suficiente comida para su propia alimentación fueron obligados a abrir sus mercados a productos agrícolas del extranjero. México comenzó a importar maíz, Indonesia arroz, Europa soja. Al mismo tiempo, la mayoría de las regulaciones estatales sobre existencias de reserva, precios, producciones o control de las importaciones y exportaciones fueron desmanteladas gradualmente. Como resultado, las pequeñas explotaciones agrícolas y ganaderas de todo el mundo no han sido capaces de competir en el mercado mundial. Se arruinaron. En Europa, una explotación desaparece cada minuto. En el mundo en vías de desarrollo, ser agricultor o ganadero no es considerado como un trabajo; es un estado de pobreza. Bajo las reglas del comercio libre, la protección de los alimentos se ha convertido en un crimen. El proteccionismo se ha convertido en una palabra sucia. Mientras tanto, los países se han convertido en adictos a las importaciones de alimentos baratos y ahora que los precios se están disparando, la fea cabeza del hambre está creciendo. El 30 de abril, el anterior Secretario General de la ONU, Kofi Annan, dijo que África podría alimentarse a sí misma. "África no puede continuar viviendo de comida importada o de subsidios a la alimentación", declaró a la BBC. El movimiento internacional de campesinos la Vía Campesina, con sus cientos de millones de miembros en África y en todo el globo, está de acuerdo con estas palabras. Estamos convencidos que los países pueden y deben alimentarse a sí mismos. El movimiento ha defendido la soberanía alimentaria durante más de una década, firmemente convencido de que los mercados locales y las pequeñas explotaciones sostenibles son la más eficaz y limpia manera de producir alimentos. Proteger la producción nacional es el derecho de todo país a proteger a sus propios habitantes del hambre y permitir que sus propios campesinos vivan con dignidad. El mercado es, desde luego, una herramienta muy útil cuando permite que se cumplan las necesidades de las mujeres, de los hombres y de los niños, pero no cuando la lógica del provecho comienza a devastar la propia supervivencia de las personas. Por ejemplo, cuando se vuelve más rentable utilizar maíz y soja para producir combustible que para alimentar seres humanos.Teniendo en cuenta las consecuencias mortales de la actual adicción a la importación de alimentos, es obvio que la ayuda alimentaria no resolverá la actual crisis; sólo incrementará la dependencia. Ni la agricultura industrial ni los OMG son la solución, ya que consumen grandes cantidades de energía fósil, destruyen el medio ambiente y dejan a los pequeños campesinos fuera del negocio. Para encarar el reto actual de alimentar al mundo, ha llegado el momento que los gobiernos garanticen a los pequeños campesinos el acceso a la tierra, a las semillas y al agua, que protejan los mercados locales de alimentos y que apoyen la agricultura y la ganadería campesina sostenibles. Estas políticas prácticas permitirían a millones de familias campesinas vivir decentemente y con dignidad. Y contribuirán a sanear el medio ambiente terrestre herido. Y alimentarán al mundo. Proteger vidas es una maravillosa palabra.

© Via Campesina

Henry Saragih
Coordinador Internacional
de La Vía Campesina
Yakarta, 6 de mayo de 2008

[1] Extracto del discurso de apertura de la 12ª Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
http://www0.un.org/apps/news/infocus/sgspeeches/search_full.asp?statID=222

Qué es la soberanía alimentaria para Vía Campesina

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a los alimentos saludables y culturalmente apropiados, producidos a través de métodos sostenibles y ecológicamente adecuados, y su derecho a definir sus propios sistemas de agricultura y alimentación.
La Vía Campesina coloca las aspiraciones y necesidades de aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos –y no las demandas del mercado y de las grandes empresas-, en el corazón de los sistemas y de las políticas alimentarias. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías y mercados locales y nacionales, dando el poder a campesinos y pequeños agricultores, a los pescadores artesanales, a los pastores, y protege la producción, distribución y consumo de alimentos basados en la sostenibilidad ambiental, social y económica.

4 ideas

Monogràfic
La crisi alimentària

4 ideas

06 // Juliol- setembre 2008

Editorial Alimentació: dret o negoci? // **L'article** Proteger vidas no es una palabra sucia // **Cooperació** Recuperar la autosuficiencia en la alimentación en Guatemala // **Lliga dels Drets dels Pobles** Crisi alimentària o les males polítiques a l'Àfrica // **Akwaba** La guerra del cacau: l'or verd! Una de les claus del conflicte a Costa d'Ivori

Cooperacció
C/ St. Honorat, 7 Pral.
Barcelona 08002
93.318.34.25
www.cooperaccio.org
info@cooperaccio.org

FUNDACIÓ AKWABA
Fundació AKWABA
c/ Llobregat, 145 baixos
L'Hospitalet de Llobregat 08903
93.440.76.96
akwaba.pangea.org/
akwaba@pangea.org

LLIGA DELS DRETS DELS POBLES
Lliga dels Drets dels Pobles
Ca l'Estruch, C/Sant Isidre, 140
Sabadell 08208
93.723.71.02
www.dretsdelspobles.org
info@dretsdelspobles.org

Cooperacció

Recuperar la autosuficiencia en la alimentación en Guatemala

La globalización, los tratados comerciales, el cambio climático, el crecimiento poblacional, el alza en los precios de carburantes… se han convertido conjuntamente o de forma individual en las amenazas de las poblaciones más desfavorecidas.

En un país como Guatemala, ubicado en Mesoamérica –centro de origen de numerosas especies de cereales, entre ellas el maíz- el precio del petróleo no debería ser motivo para comer o dejar de hacerlo. Sin embargo, el modelo de producción y comercialización que han decidido imponer las clases dominantes del país ha minado la producción nacional de alimentos, al punto de depender de las fluctuaciones del mercado internacional.

Hasta hace tres décadas Guatemala era autosuficiente en maíz (grano principal en la dieta de la población), frijol y arroz. Actualmente, importa el 40% del consumo del primero, la producción del frijol disminuyó un 25,9%, el trigo un 80,4% y el arroz un 22,7%. Al convertir el país en productor de brócoli, palma africana, helechos y otros productos que no forman parte de la dieta básica, la vulnerabilidad del país en términos de seguridad alimentaria ha aumentado dramáticamente.

Guatemala es primer productor en la región de caña de azúcar, exporta toneladas de café, bananos, brócoli, minivegetales y sin embargo el 50% de la población infantil menor de 5 años sufre desnutrición crónica. El gobierno se sigue equivocando al eliminar los aranceles en la importación de alimentos para enfrentar la actual crisis alimentaria. El autoconsumo ha sido

© Cooperacció

Mujeres de Huehuetenango mostrando su cosecha de maíz

catalogado de anacrónico. Sin embargo el modelo neoliberal no ha resuelto la situación de pobreza de la población campesina del país, sino que ésta se ha visto más empobrecida.

Defender la soberanía alimentaria consiste en eliminar la dependencia externa. Pero no interesa. Mantener o rescatar los conocimientos heredados sobre la selección, uso y manejo de semillas nativas así como de razas autóctonas no es importante; igual desprecio sufre el respeto a la biodiversidad, a la relación con la Qachuu Aloom (Madre Tierra). Trabajar con las comunidades defendiendo ese rescate es la vía por la que Cooper**acció** apuesta junto a organizaciones de mujeres y mixtas que están decididas a cuestionar el modelo impuesto, y que no ha traído más que éxodo y miseria al campo guatemalteco.

Beatriz Barrientos
Cooper**acció** – Guatemala

LLIGA DELS DRETS DELS POBLES

Crisi alimentària o les males polítiques a l'Àfrica

La crisi alimentària, que segons la FAO amenaça a 37 països i uns 850 milions de persones, significa la manca d'accés real als aliments bàsics. La crisi, sempre present als països empobrits, ha estat originada, segons diversos experts, pel Fons Monetari Internacional i per l'Organització Mundial del Comerç que han promogut la liberalització del comerç per "ajudar" a desenvolupar a aquests països.

Aquesta liberalització s'ha reflectit en l'orientació de la producció cap a l'exportació, i en el cas africà, en l'exportació d'aliments. Això ha arruïnat l'agricultura local, que degut a la competència de les grans empreses exportadores, sovint del nord, ha obligat a abandonar els cultius tradicionals per produir aliments o productes imposats; i posteriorment, adquirir aliments bàsics (importats i subvencionats per països rics), que abans ja cultivaven els camperols locals. El 70% dels països empobrits (molts d'aquests africans) són ara importadors nets d'aliments. Es calcula que al 2008, les nacions més pobres pagaran fins un 65% més per les seves importacions de cereals, i alguns països africans, un 74%.

Les conseqüències de la crisi són nefastes, entre d'altres cal destacar l'increment dels preus dels productes bàsics, que no poden ser pagats per les economies sudsaharianes, que destinen el 60% dels ingressos a l'alimentació (al nord s'hi dedica un 14%).

La crisi ha forçat les migracions internes del camp a la ciutat, on la supervivència significa patir precarietat laboral i on sorgeixen barris marginals com els *slums* de Nairobi (Kènia), amb una població de 2 milions de persones que malviuen en condicions infrahumanes.

Aquesta situació també ha potenciat els monopolis de la indústria agroalimentària, els principals beneficiaris de la crisi. Grans empreses productores d'aliments, llavors o fertilitzants han augmentat els guanys de manera desorbitada. Al 2007, Potato Corp. va augmentar els beneficis un 72%.

És urgent un canvi del sistema agroalimentari, la negociació justa amb països empobrits per part de la Unió Europea i un canvi dels Acords d'Associació Econòmica (EPA) que promocionin l'agricultura local per no empitjorar la situació dels més desprotegits i que permetin la recuperació dels cultius locals.

Rita Huybens
Lliga dels Drets dels Pobles

Fonts: BBC, Le Monde Diplomatique, Le Courrier International, Oxfam, The Economist, FAO, ROPPA

© Brahima Ouedraogo. Irin

Treballadors de cotó als camps de Burkina Fasso.

FUNDACIÓ AKWABA

La guerra del cacau: l'or verd!

Una de les claus del conflicte a Costa d'Ivori

Els números sobre el cacau són aclaparadors. Costa d'Ivori és el primer productor de cacau del món, amb un 43% de la producció mundial. El Fons Monetari Internacional (FMI) va impulsar programes d'ajust estructural amb polítiques d'exportació brutal per assegurar el model neocolonial de la Suïssa Africana provocant l'especulació i el benefici dels monopolis. L'FMI va promoure la liberalització total del mercat provocant la desprotecció total de més d'1,2 milions de famílies que viuen exclusivament del cacau. En iniciar-se la guerra, però, l'FMI es va desentendre del país per inestable.

Unes poques companyies de manipulació de cacau (Guttard Chocolate Company, Nestlé o Lindt entre d'altres) controlen el 80% de la distribució del cacau a Europa i EEUU.

El 68% de la població a Costa d'Ivori viu de l'agricultura i el 55% de la població està per sota del llindar de la pobresa. El cacau es l'únic mitjà de subsistència de més de 800.000 famílies. La producció té uns costos del 85% i la rendibilitat està en la manipulació controlada exclusivament pels monopolis europeus.[1]

La guerra a Costa d'Ivori ha tingut molt a veure amb el cacau i el cacau amb la guerra. Com resumia François Ruf "tot el que és política és cacau i tot el que és cacau és política a Costa d'Ivori". Les polítiques per acabar amb els monopolis europeus del govern ivorenc,

© Delegació Fundation Akwaba Costa d'Ivori

El procés de producció del cacau a Costa d'Ivori.

com el cacau, foren un dels detonants d'una guerra civil manipulada i abonada pels interessos econòmics.

Els camperols practicaven cultius de subsistència amb petits minifundis de cacau. Es prioritzaven cultius d'exportació sense assegurar la sobirania alimentària. Al començament de la guerra els cacaucoters cauen a mans rebels i l'acumulació de producte i l'especulació fan pujar els preus a límits insostenibles, que només beneficien als monopolis europeus. Els agricultors perden tota la capacitat de gestionar els seus minifundis i no existeixen alternatives perquè sempre s'ha afavorit el monocultiu.

La guerra del cacau és una guerra occidental, que pateixen els camperols ivorencs. Després de cinc anys de guerra, no poden assegurar la seva sobirania alimentària. Malgrat els esforços per canviar els cultius d'exportació per cultius de subsistència, el preu exorbitant del cacau segueix fent prioritzar als camperols els cultius de cacau que no asseguren la seva supervivència. Els ivorencs segueixen en mans del preu de l'or verd que marquen les borses de Londres i Nova York.

Alícia Gili
Fundació Akwaba

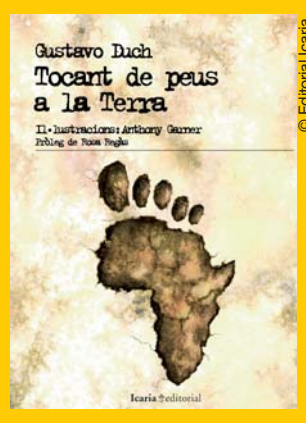
[1] Les fonts de les dades són la FAO i COFACE.

Et recomanem

LLIBRE

Tocant de peus a terra
Gustavo Duch, 2008 (Barcelona)

En el nostre món desigual, la gana i la pobresa afecten amb més força precisament a les famílies camperoles productores d'aliments. Aquest llibre de Gustavo Duch, responsable de Veterinaris Sense Fronteres, destapa moltes de les forces silencioses que fan de l'alimentació un negoci al servei del capitalisme (devorador de persones i recursos de tot el planeta), a l'hora que com a ciutadans i consumidors trobem claus que ens ajuden a reflexionar sobre la nostra responsabilitat i capacitat per frenar aquestes forces. Duch retrata les petjades de les dones i dels homes en les terres camperoles. Peus que amb les seves petjades obren el camí cap al paradigma de la sobirania alimentaria.



© Editorial Icaria

DOCUMENTAL

Los sin tierra, por los caminos de América
Miguel Barros, 2004 (España).

Segons Nacions Unides, Brasil es troba al capdavant dels països amb una pitjor distribució de les terres i la riquesa. El 50% de les terres cultivables del país estan en mans de l'1% de la població, creant milions de famílies sense terra. El Moviment Sense Terra (MST) proposa una "reconquesta" del camp del qual van ser expulsades les famílies i la creació d'assentaments auto sostinguts. Aquesta lluita per la terra ha generat centenars de morts entre els camperols, però l'MST continua creixent i organitzant-se. Premiat pel públic en el Festival de Màlaga, aquest documental denuncia les injustícies en el repartiment i l'explotació agrícola de la terra cultivable al Brasil, i mostra com l'MST està lluitant per millorar les condicions de vida de milions de famílies brasileres marginades en el camp i les ciutats.

© El Deseo D.A. S.L.U.

Podeu veure aquest documental en el blog Facta et Verba (http://buson.net/factaetverba/archives/455).
Documental coproduït per EL DESEO i PRODUCE+

WEB

Qui deu a qui
www.quiendebeaquien.org

La campanya 'Qui deu a qui?' és fruit d'un compendi d'organitzacions no governamentals compromeses amb la lluita per l'abolició del deute extern als països del Sud. La web de la campanya vol ser un espai obert horitzontal i descentralitzat de mobilització, on reflexionar i exigir a la societat i als governs un canvi dels mecanismes i la lògica que segueixen fent crèixer el deute extern dels països de la "perifèria" econòmica.

© Qui deu a qui

Consell editorial: Carme Ferrer, Alícia Gili, Marga Pont, David Prujà, Xavi Zulet. **Coordinació:** Marga Pont.
Agraïm la col·laboració de: Tono Albareda, Beatriz Barrientos, Rita Huybens i Henry Saragih.
Foto portada: Imatges de l'exposició "El Salvador: les dones motor de canvi social". Cooper**acció**.
Dipòsit legal: B-24159-2008
Si voleu rebre trimestralment el 4idees per correu electrònic envieu-nos un correu a **comunicacio@cooperaccio.org**